

PRAT DE LA RIBA, CAMBÓ Y ¿QUÉ MÁS?

JORDI SOLE TURA

La campaña electoral ha empezado de hecho en Catalunya de una manera bien rara. Los del Partido Popular reivindican a Cambó, sin saber muy bien quién era y qué se proponía. Y los de Convergència i Unió les contestan reivindicando a Prat de la Riba. Y lo primero que uno piensa es que si recurren tanto a las referencias del pasado es que tienen poco que decir sobre el presente y, menos aún, sobre el futuro.

En realidad, la campaña empezó el día en que el presidente Pujol anunció que votaría contra los presupuestos de 1996, sin conocer su contenido. Esto ocurrió el mismo día en que se daban a conocer los datos que confirmaban la buena marcha de nuestra economía -- fuerte descenso del paro, del déficit público y de la inflación -- y por las mismas fechas en que el propio Jordi Pujol celebraba estos datos, afirmaba claramente que las imputaciones judiciales contra Felipe González no tenían base ni sentido alguno y denunciaba la actitud obstruccionista del P.P. y de Izquierda Unida, el barullo de jueces y abogados y el totum revolutum de algunos periódicos y de tantos tertulianos radiofónicos o televisivos. Como resultado de todo ello, no se le ocurría otra cosa que anunciar una medida que, de confirmarse, le llevaría a votar junto con el P.P. e Izquierda Unida en las Cortes para dejar al país sin presupuesto.

Para acabar de aclarar las cosas ha empezado la campaña electoral metiéndose con el CESID y, de paso, con Narcís Serra. Y después de rendir tributo a Prat de la Riba ha anunciado que su principal adversario es el P.P.

¿Cuál es el sentido de todo esto? La clave del asunto, a mi entender, es que Jordi Pujol y su coalición tienen problemas serios que les pueden afectar muy negativamente en las elecciones al Parlament de Catalunya. Algunos de ellos son problemas internos, generacionales y organizativos, que cada vez se complican más. Pero el más importante es la pérdida de votos detectada en las últimas elecciones municipales, pérdida que no parece ser coyuntural sino el inicio de una tendencia que no se sabe bien a dónde conduce. De hecho, C.i.U. sólo llegó a tener mayoría absoluta en el Parlament cuando desapareció la U.C.D. y los votos de ésta pasaron casi íntegramente a Convergència i Unió. O sea, que el voto de C.i.U. durante estos años no sólo ha sido un voto nacionalista sino también un voto de una cierta derecha no nacionalista que se refugiaba en las filas convergentes porque no tenía otro punto de referencia y que, por consiguiente, le puede abandonar si aparece otra referencia de derecha.

Por otro lado, C.i.U. no ha explicitado ni ha resuelto bien su colaboración parlamentaria con el gobierno y el PSOE, en las Cortes Generales. Es seguro que le ha suscitado problemas internos y externos sobre la coherencia de su credo nacionalista. Ha vacilado y retrocedido ante la violenta ofensiva política del P.P. y de Izquierda Unida. Y si creía que con esta colaboración podría marginar al Partit dels Socialistes de Catalunya e impedir que éste siguiese siendo la fuerza política más votada en Catalunya en las elecciones generales y en las municipales, es evidente que no lo ha conseguido.

En consecuencia, Jordi Pujol ha decidido tirar por la calle de enmedio. Primero, ha querido desmarcarse de su colaboración con el gobierno y el

Partido Socialista anunciando de manera estentórea su boicot al presupuesto. Después ha intentado recuperar los mecanismos y los gestos que le dieron la mayoría absoluta en las tres elecciones autonómicas anteriores y que se resumen en una idea muy simple: ir a las elecciones como representante supremo de una Catalunya asediada por una amenaza exterior, o sea, polarizar las elecciones entre dos extremos, el de la autenticidad catalana, que él representa, y el de la amenaza total.

Con ello cree que todavía está en condiciones de matar dos pájaros de un tiro: impedir que el P.P. se le lleve muchos votos y, sobre todo, dejar al Partit dels Socialistes de Catalunya, que es el que realmente le inquieta, en la incómoda posición de tener que optar entre un extremo o el otro.

La verdad es que este mecanismo le funcionó en el pasado, pero ahora ya estamos en otra fase. Creo, además, que el propio Jordi Pujol así lo entendió cuando el PSOE perdió la mayoría absoluta en 1993. Por eso asumió una colaboración parlamentaria que, con todas las limitaciones y todas las reservas y, desde luego, sin atreverse a ir al fondo del asunto, fué el primer esbozo de una política y una cultura de coalición de gobierno en un país que hasta ahora no la ha conocido a nivel general. Esta es una cuestión que ni él ni nadie podrá ignorar ni dejar de lado en el futuro. Y por esto creo que la extraña decisión de Jordi Pujol sobre los presupuestos de 1996 es un paso atrás para todos.

Con ser esto muy serio, no es lo más importante. Uno puede entender estas maniobras tácticas, pero la pregunta principal que sin duda se acaban haciendo los ciudadanos y las ciudadanas es qué hay de lo mío. Dicho de otra manera: ¿es bueno o es malo para el país que no se aprueben los presupuestos de 1996? Desde luego, no es especialmente bueno para nadie. ¿Qué intereses tienen en cuenta, por consiguiente, el P.P., Izquierda Unida y ahora Convergència i Unió, cuando anuncian que imposibilitarán su aprobación? ¿Los intereses generales o los suyos propios? ¿Qué ocurrirá, por ejemplo, si el Consejo de Política Fiscal y Financiera aprueba la inclusión de la cesión del 15% del impuesto sobre la renta a las Comunidades Autónomas en los presupuestos de 1996? ¿Votarán contra ello estos partidos? ¿En nombre de qué? En nombre de Catalunya desde luego no. Ni de ninguna otra Comunidad Autónoma.

¿A qué se refieren, pues, cuando hablan de Prat de la Riba y de Cambó? ¿No será una cortina de humo para ocultar lo que decía al principio: que no saben qué decir sobre estas grandes cuestiones del presente y del futuro?

De:
JORDI SOLÉ TURA
c/ Pedró de la Creu, 21, at.1ª
08034.BARCELONA
Tel.-Fax : (93) 280.35.45

A: Xavier Campreciós
(Opinió) El Periódico

Dia: 2- octubre . 95

Observ.: Aquest és l'article
que t'he anunciat.

Tu mateix .

Una abraçada

* INFORME DE TRANSMISION *

Identif.: JORDI SOLE TURA

NUM.: 93 2883545

Fecha: 82-10-95 18:54

Fecha/Hora	2-10 18:53
Num. Marcado	4846513
Interlocutor	4846513
Tiempo	8' 48"
Modo	NORM
Pag.	8
Resultado	Cod. 87

*** Cod. 87 : El interlocutor ha colgado ***

* INFORME DE TRANSMISION *

Identif.: JORDI SOLE TURA

NUM.: 93 2883545

Fecha: 82-10-95 19:00

Fecha/Hora	2-10 18:57
Num. Marcado	4846513
Interlocutor	4846513
Tiempo	3" 23"
Modo	NORM
Pag.	3
Resultado	Correcto



Jordi Solé Tura

Ex ministro y diputado del PSC.

De la Riba, Cambó, y ¿qué más?

¿A qué se refieren CiU y PP cuando hablan de ilustres próceres? ¿No será una cortina de humo para ocultar que no saben qué decir sobre estas grandes cuestiones del presente y futuro?

La campaña electoral ha empezado de hecho en Catalunya de una manera bien rara. Los del Partido Popular reivindican a **Cambó**, sin saber muy bien quién era y qué se proponía. Y los de **Convergència i Unió** les contestan reivindicando a **Prat de la Riba**. Y lo primero que uno piensa es que si recurren tanto a las referencias del pasado es que tienen poco que decir sobre el presente y, menos aún, sobre el futuro.

En realidad, la campaña empezó el día en que el presidente **Pujol** anunció que votaría contra los Presupuestos de 1996, sin conocer su contenido. Esto ocurrió el mismo día en que se daban a conocer los datos que confirmaban la buena marcha de nuestra economía —fuerte descenso del paro, del déficit público y de la inflación—. Al mismo tiempo que celebraba estos datos —y también afirmaba claramente que las imputaciones judiciales contra **Felipe González** no tenían base ni sentido alguno— a **Jordi Pujol** no se le ocurría otra cosa que anunciar una medida que, de confirmarse, le llevaría a votar junto con el Partido Popular e Izquierda Unida en las Cortes para dejar al país sin Presupuestos.

Para acabar de aclarar las cosas **Pujol** ha empezado la campaña electoral metiéndose con el Cesid y, de paso, con **Narcís Serra**. Y después de rendir tributo a **Prat de la Riba** ha anunciado que su principal adversario es el PP.

¿Cuál es el sentido de todo esto? La clave del asunto, a mi entender, es que **Jordi Pujol** y su coalición tienen problemas serios que les pueden afectar muy negativamente en las elecciones al Parlament de Catalunya. Algunos de ellos son problemas internos generacionales y organizativos, que cada vez se complican más.

Pero el más importante es la pérdida de votos detectada en las últimas elecciones municipales, pérdida que no parece coyuntural sino el inicio de una tendencia que no se sabe bien a dónde conduce. De hecho, **Convergència i Unió** sólo llegó a tener mayoría absoluta en el Parlament cuando desapareció la UCD y los votos de ésta pasaron casi íntegramente a la coalición. O sea, que el coto de CiU durante estos años no sólo ha sido un voto nacionalista sino también un voto de una cierta derecha no nacionalista que se refugiaba en las

filas convergentes porque no tenía otro punto de referencia y que le puede abandonar si aparece otra referencia de derecha.

Por otro lado, CiU no ha explicitado ni ha resuelto bien su colaboración parlamentaria con el Gobierno y el PSOE en las Cortes. Es seguro que le ha suscitado problemas internos y externos sobre la coherencia de su credo nacionalista. Ha vacilado y retrocedido ante la violencia ofensiva política del Partido Popular y de Izquierda Unida. Y si creía que con esta colaboración podría marginar al *Partit dels Socialistes de Catalunya* e impedir que éste siguiese siendo la fuerza política más votada en Catalunya en las elecciones generales y en las municipales, es evidente que no lo ha conseguido.

En consecuencia, **Jordi Pujol** ha decidido tirar por la calle de enmedio. Primero, ha querido desmarcarse de su colaboración con el Gobierno y el partido socialista anunciando de manera estentórea su boicot al Presupuesto. Después ha intentado recuperar los mecanismos y los gestos que le dieron la mayoría ab-

soluta en las tres elecciones autonómicas anteriores y que se resumen en una idea muy simple: ir a las elecciones como representante supremo de una Catalunya asediada por una amenaza exterior, polarizar las elecciones entre dos extremos, el de la autenticidad catalana, que él representa, y el de la amenaza total.

Con ello cree que todavía está en condiciones de matar dos pájaros de un tiro: impedir que el PP se le lleve muchos votos y sobre todo, dejar al PSC, que es el que realmente le inquieta, en la incómoda posición de tener que optar entre un extremo o el otro.

La verdad es que este mecanismo le funcionó en el pasado, pero ahora ya estamos en otra fase. Creo, además, que el propio **Pujol** así lo entendió cuando el PSOE perdió la mayoría absoluta en 1993. Por eso asumió una colaboración parlamentaria que, con todas las limitaciones y todas las reservas y, desde luego, sin atreverse a ir al fondo del asunto, fue el primer esbozo de una política y una cultura de coalición de gobierno en un país que hasta ahora no la ha conocido a nivel general. Ésta es una cuestión que ni él ni

nadie podrá ignorar ni dejar de lado en el futuro. Y por esto creo que la extraña decisión de **Pujol** sobre los Presupuestos es un paso atrás para todos.

Con ser esto muy serio, no es lo más importante. Uno puede entender estas maniobras tácticas, pero la pregunta principal que sin duda se acaban haciendo los ciudadanos y las ciudadanas es ésta: ¿que hay de lo mío? Dicho de otra manera: ¿es bueno o es malo para el país que no se aprueben los Presupuestos de 1996? Desde luego, no es especialmente bueno para nadie. ¿Qué intereses tienen en cuenta, por consiguiente, el PP, IU y ahora CiU, cuando anuncian que imposibilitarán su aprobación? ¿Seguirán boicoteando los Presupuestos de 1996, por ejemplo, ahora que el Consejo de Política Fiscal y Financiera ha aprobado incluir en ellos la cesión del 15% del IRPF a las comunidades autónomas? ¿En nombre de qué? En nombre de Catalunya desde luego no.

¿A qué se refieren, pues, cuando hablan de **Prat de la Riba** y de **Cambó**? ¿No será una cortina de humo para ocultar lo que decía antes, que no saben qué decir sobre estas grandes cuestiones del presente y futuro?



DEL 7 AL 15 DE OCTUBRE FIRA DEL CARAVANING DE CORNELLÀ

Gremcar Concede el Premio a:

 **NUEVO CITROËN
XANTIA BREAK**

